

ELBIO EDUARDO ARAUJO*



Elbio Eduardo Araujo Penón, nació en Colón (Entre Ríos) el 2 de septiembre de 1962. Hijo de Elbio Laureano Araujo y de María del Carmen Penón.

Tenía tan solo cuatro meses de edad, cuando su familia se trasladó a Capital federal.

Realizó sus estudios primarios en la escuela “Elías Riopedre” de Palermo y los secundarios en el Colegio: “Achaval Rodríguez”.

Sus amigos lo llamaban “Agapito”, “Cabezón” y “Ñato”.

Acostumbraba pasar las vacaciones de verano en Colón, donde residían sus familiares y amigos íntimos, compañía que disfrutaba ampliamente.

Durante su estancia en Entre Ríos, animaba fiestas y reuniones con ayuda de su guitarra, ejecutando especialmente canciones de Sui Generis, Luis Alberto Spinetta y Morris.

Afín a sus tradiciones también interpretaba el estilo de música folklore.

Amante de la pesca y los fogones en la playa.

Enérgico y activo; andar a caballo, hacer asados, e ir a bailar con amigos, eran sus actividades preferidas. Jugaba al fútbol e intentó hacerlo de modo profesional en el Club Atlético “River Plate”.

Sus allegados lo recuerdan como un “ser con luz propia”. Extrovertido, agradable y gracioso. Su casa era refugio de amigos, quienes recuerdan su comicidad como un tesoro incondicional de su carácter.

Tuvo incursiones en el ámbito laboral como repartidor de pastas, colaborador en un almacén, ayudante en el circo, etc. Era un joven emprendedor y hábil. Capaz de ejercer cualquier actividad para solventar sus gastos.

Se radicó en Berazategui en el año 1979.

Cursaba el 5° año de sus estudios secundarios cuando se inició el acontecimiento histórico del que fuera protagonista y partió al área del conflicto, con la más genuina convicción.

Sus compañeros de curso se sentían hondamente impactados por el vacío que dejó su ausencia, ya que era un joven bullicioso y encantador.

Había sido incorporado al Ejército Argentino revistando en el Regimiento Infantería Mecanizado 7 “Coronel Conde”, de la Ciudad de La Plata (Bs. As.).

En él cumplió su período de instrucción y de servicio militar.

Iniciado el conflicto bélico de Malvinas fue transportado a nuestras islas Malvinas el martes 13 de abril de 1982.

Arribó, vía aérea, a las 11 de ese día.

Fue destinado a la defensa de Monte Longdon (isla Soledad).

Habla de su espíritu el hecho que, en Monte Longdon, con una lata de dulce de batata vacía empezó a tocar “La Colina de la vida” (de León Gieco) contagiando con su canto a todos sus compañeros.

En una de sus cartas (del 27 de abril) escribió a su familia:

“Islas Malvinas (¡Argentinas!): Quédense todos tranquilos que el Soldado Araujo monta guardia por la Argentina (la de todos), próspera y soberana y que es fiel a su juramento”.

Falleció en el más encarnizado combate terrestre entre las fuerzas argentinas y británicas en Monte Longdon, en actitud de servicio para la compañía B de la que formaba parte, el 11 de junio de 1982 a los 19 años de edad.

Venía con los elementos de rancho, caminando y apenas cubriéndose entre las piedras cuando un proyectil explotó cerca de él causándole la muerte en forma instantánea.

Quien fuera jefe del sector dio este testimonio: “A las ocho de la mañana del día doce habíamos regresado 78 hombres de los 278 que participaron en la batalla de Monte Longdon. Los otros estaban muertos, heridos o prisioneros del enemigo. Asistí a ejemplos formidables de valor. El RI 7 no tuvo un solo desertor. Y luchó hasta el fin. Ninguno de los oficiales o soldados fueron muertos por la espalda”.

Los restos de Elbio Eduardo se encuentran en el sector este del cementerio argentino de Darwin.